



San Salvador, 9 de marzo de 2011. La riqueza de las costas salvadoreñas y la poca información disponible en el tema de moluscos en el país, llevó a maestra en Ciencias Andrea Zamora Silva a agregar a El Salvador en un estudio mundial sobre babosas marinas auspiciado por la Universidad de Bergen, en Noruega.

Este esfuerzo se enmarcará en el estudio cuya traducción al español se denomina “Diversificación global de los patrones en el océano: Sistemas, Filogenia y Biogeografía de la familia de moluscos marinos Aglajida Gastropoda y Cephalaspidea).”,



Este estudio tiene como propósito conocer todas las especies de babosas marinas de esa familia y sus relaciones evolutivas en todos los mares del mundo y según la especialista, que espera optar a una maestría de la Universidad de Bergen con este estudio, se recolectaron 20 especies para este estudio en específico, algunas de las que se desconocía su existencia en El Salvador e incluso en Centroamérica.

Las especies más delicadas y con dietas más particulares fueron las encontradas en el manglar de la Bahía de Jiquilisco según explicó la experta.

“Es muy interesante el tipo de especies, su abundancia y el tipo de hábitat donde fueron encontradas, yo considero que con un mayor esfuerzo de recolecta y observación será posible encontrar incluso especies nuevas para la Ciencia” opinó Zamora Silva.



Además de los manglares también visitó zonas coralinas y playas arenosas del país.

Este esfuerzo de recolección contó con la colaboración de personal técnico del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN).

En el país existen diferentes tipos de babosas marinas desde aquellas que poseen conchas muy parecidas a los caracoles comunes hasta las que ya no poseen concha y tienen colores muy brillantes. Algunas de estas últimas pueden llegar a ser venenosas pero no son perjudiciales para los humanos.